

# POEMA DESDE UCRANIA

Niko Vološin es un ucraniano aficionado al esperanto. Para muchos habitantes de los países del Este de Europa, el esperanto era uno de los pocos recursos para mantener contacto con el "exterior", incluso para poder salir al extranjero con la excusa de algún congreso o encuentro esperantista.

De Niko Vološin conocemos su existencia gracias a un esperantista de Toulouse, que además simpatiza con el movimiento libertario. Pero el compañero ucraniano conoce muy poco de este movimiento. En las escuelas estalinistas las únicas referencias a los grupos anarquistas que actuaron en los tiempos de la Revolución Rusa eran para tratarlos como bandas de bandoleros que expoliaban y masacraban a los campesinos.

Es en este contexto donde debemos situar su demanda de que publicáramos en esperanto y traducido, este poema nacionalista de un autor del siglo pasado. Algo así como si alguien de aquí pidiese la publicación de "Els Segadors" en una revista de Ucrania. ¿Porqué la publicamos pues, si está tan alejada de nuestros planteamientos internacionalistas?

Bien, Niko Vološin trabaja unas 10 horas diarias y después dedica 4 o 5 más a buscar comida; no es que no tenga dinero para comprarla, es que no la encuentra. Cuando visitó Occidente alucinaba con los hipermercados y la cantidad de productos que allí se acumulaban. No entendía que alguien criticase este sistema y pretendiese cambiarlo. Para él era la realización material de su utopía. Desde entonces sueña en volver y establecerse aquí, lo cual no es nada fácil: él gana 500 rublos al mes y el viaje le sale por 25 o 30.000 rublos.

Niko Vološin es un buen dibujante. Tiene amigos en Toulouse dispuestos a ayudarlo. Es posible que su sueño de emigrante se haga realidad. Y también es posible que, cuando lleve un tiempo aquí, comience a entender algunas cosas y a darse cuenta de las miserias e injusticias ocultas tras los escaparates de los grandes almacenes. Démosle tiempo, confianza, y, si podemos, una ayuda.

He pedido a mis amigos de La Lletra A que publiquen este poema a pesar de todo. No por su contenido, evidentemente, sino como un documento representativo de lo que se lleva ahora por allí. Si queremos ayudarlos e influir sobre los compañeros del Este, antes hemos de conocerlos y la intención de este artículo no es otra que ésta. Que sirva pues para

incitar a la reflexión, pero no para impulsar polémicas estériles y obtusas.

Artur (Reus)

## LA TESTAMENTO

Post la mort' min enterigu  
en patrujo kata,  
meze de la stepo vasta  
sur tumult' miljara.  
Tiam Dnipro krutabordan,  
la kampojn fekundajn  
povus vidi mi kaj audi  
ondojn dum inundoj.

Kiam pelos el Ukraino  
for en bluan maron  
Dnipro sangon malamikan,  
kampojn kaj montaron -  
ĉion-ĉion mi forlasos  
kaj flugos al dio  
arde preĝi..... Sed ĝis tiam  
mi ne konas dion.

Enterigu, vin kunligu,  
la ĉenojn disiru,  
bonvenigu la liberon -  
al bataloj iru.

Kaj en granda familio,  
nova kaj libera,  
ne forgesu rememori  
min per vort' sincera.

T.H.Sevcenko

## EL TESTAMENTO

Quando yo muera, enterradme  
en una tumba allá arriba,  
sobre un cerro que domine  
toda mi Ucrania querida.  
Que inmensos campos se vean,  
y al Dnieper con sus colinas  
que se le vea y que se oiga  
cómo ruga y cómo grita.  
Quando el Dnieper desde Ucrania  
al mar azul lleve en clamor,  
de todos sus enemigos,  
la sangre, entonces yo  
dejaré campos y montes  
y he de volar hasta Dios  
para rezar..... Y antes de esto  
a Dios no conozco yo.

Y después de sepultarme  
alzaos, rompéd las cadenas,  
rociad con sangre enemiga  
la libertad, que es tan vuestra.  
Y a mi, en la familia nueva  
no me olvidéis, acordaos  
con palabras dulces, buenas.

Tradukis Sesar Arkonada  
Kaj Fedir Keljin

## UNA REIVINDICACIÓN LEGENDARIA

Después de todo, Ucrania dejó de ser "libre" en el siglo XII. Nunca ha disfrutado de independencia propia si exceptuamos el breve, pero convulsivo, receso que hubo entre el estallido de la Revolución Bolchevique de 1917 y la adhesión de Ucrania a la URSS en 1919.

Las primeras referencias históricas sobre Ucrania corresponden al año 980 de nuestra era cuando el gran príncipe Vladimir fundó la poderosa ciudad-estado de Kievan Rus en los márgenes del río Dnieper. La floreciente villa medieval creció gracias a que se convirtió en un importantísimo paso fluvial. Esta "Edad de Oro" concluyó con la invasión, en 1920, de las hordas mongolas. Asaltada a sangre y fuego, Kiev quedó reducida a cenizas.

Este especial libro de historia de Ucrania se vuelve a abrir 400 años después, en el siglo XVII, con la aparición de los temibles cosacos. Hasta las fértiles tierras al este del Dniester llegaron grupos de emigrantes y aventureros armados; los cosacos. Se establecieron en la frontera, cerca del territorio de Moldova, casi en Rumania.

Los fieros cosacos, amantes del "gorilka" (vodka ucraniana) y de los grandes bigotes, crearon su propio "imperio", anárquico y turbulento donde los haya, que duró aproximadamente un siglo. Pese a todo, consiguieron mantener un cierto status de autonomía aunque observaban con recelo las crecientes ambiciones territoriales de rusos, polacos, turcos y tártaros de Crimea.

El héroe por antonomasia de los cosacos se llamaba Bojdan Jmelniŭsky, quien en 1648 encabezó una violenta rebelión contra los nobles polacos. Cuando este "cosaco entre cosacos" comprobó que la revuelta no iba a tener éxito, pidió la protección de los zares de Moscú, que vieron en él un aliado transitorio. Así fue. A comienzos del siglo XVIII, Pedro el Grande anuló definitivamente la autonomía ucraniana en una maniobra destinada a centralizar su poder. Los cosacos más belicosos fueron enviados a San Petersburgo donde el zar estaba construyendo su "Venecia del Norte".

La sumisión al poder zarista fue continua y empeoró a medida que pasaban los años. Catalina la Grande dió la puntilla al abolir todos los privilegios regionales. Ucrania se convirtió en una provincia "rebelde" y perseguida. Durante el siglo XIX, cualquier declaración de nacionalismo ucraniano era considerada como "traición al imperio Ruso" y castigada con duras penas.

En 1863 el Gobierno imperial declaró que "la lengua ucraniana no existió, no existe y no existirá". En 1876 se prohibió el ucraniano en las escuelas y se retiraron todas los libros y publicaciones editadas en ese idioma. De hecho, el nombre de Ucrania, que significa "cerca del país" se empezó a utilizar con frecuencia sólo a partir del siglo pasado.

La Lletra A, anarki-sindikatisma gazeto, nekonata dato.